

Deportes



FÚTBOL | 38 Y 39 |
Ricardo y Baraja viven sus primeras horas en la selección llenos de ilusión

LEVERKUSEN-REAL MADRID | EL PARTIDO



Solari, Morientes, Raúl y Zidane festejan alborozados el triunfo del Real Madrid ante el Bayer Leverkusen en la final de la Copa de Europa. / ADAM BUTLER-AP

'Novena' para el rey de Europa

Raúl abrió el marcador, Lucio empató para el Bayer y un antológico tanto de Zidane dio la victoria al Real Madrid

Tres sensacionales paradas de Casillas, que sustituyó al lesionado César, evitaron la prórroga en el descuento

ENRIQUE PARADINAS ENVIADO
ESPECIAL DE COLPISA A GLASGOW

El rey de la Copa de Europa ocupó de nuevo el trono de la competición continental más importante. El trono que es suyo más que de nadie, vestido de blanco y con la corona del escudo del Real Madrid. El impresionante palmarés madridista en este torneo se engrandeció más con la conquista de la 'novena' al imponerse en la final de Glasgow al Bayer Leverkusen en un partido muy competido, de calidad, digno de una final. El Real Madrid tiene tantos títulos de la Copa de Europa como todos los equipos ingleses o italianos juntos. Una hazaña que no tiene parangón. Tres finales europeas en cinco años y tres títulos. Esta es su competición, es el dueño y señor de la Liga de Campeones. Más no se puede pedir.

El Centenario ya no será negro. Los fantasmas que merodeaban los alrededores del Bernabéu los barrieron catorce héroes madridistas con una buena actuación en el Hampden Park escocés para teñir la fiesta de sus cien años de historia de blanco inmaculado. El equipo de Vicente del Bosque se jugaba el título o el fracaso.

En el primer tiempo el Bayer puso el mejor fútbol pero el Real Madrid se fue al descanso con ventaja en el marcador. La mayor parte y las más claras ocasiones de gol fueron alemanas, pero sólo convirtió una, mientras que el equipo español transformó los dos disparos a portería rival. La pegada, la eficacia que ha caracterizado al Madrid durante casi toda la temporada, más que su juego fueron las que le permitieron adelantarse en el marcador. Mientras que el Bayer, con un jue-

LEVERKUSEN REAL MADRID



1 Butt; Sebesen (Kirsten, m.65), Zivkovic, Lucio (Babic, m.90), Placente; Schneider, Ramelow, Ballack, Basturk; Brdaric (Berbatov, m.38) y Neuville.

2 César (Casillas, m.67); Michel Salgado, Hierro, Iván Helguera, Roberto Carlos; Makelele (Flavio, m.73), Solari; Figo (McManaman, m.61), Zidane, Raúl; y Morientes.

GOLES. 1-0, m.8: Raúl. 1-1, m.14: Lucio. 2-1, m.45: Zidane.

ÁRBITRO. Urs Meier (SUI). Mostró tarjeta amarilla a Michel Salgado (m.46+).

INCIDENCIAS. final de la Liga de Campeones 2001-2002 disputada en el estadio Hampden Park de Glasgow ante unos 52.000 espectadores, con mayoría de aficionados del Real Madrid en las gradas, donde hubo unos 18.000 hinchas españoles y alrededor de 7.000 del equipo alemán. Terreno de juego en perfectas condiciones. Se guardó un minuto de silencio en memoria de Valery Lobanovski, entrenador del Dinamo de Kiev fallecido el lunes.

go de gran calidad, técnica, con cariño al balón, se tuvo que conformar con un solo gol en el primer periodo.

El Bayer tuvo detalles de gran equipo, pero también de despistes de juveniles. Roberto Carlos y Raúl ya habían intentado un saque de banda que pilló desprevenida a la defensa germana. No fue gol de milagro. Sólo unos minutos después repitieron la jugada. Esa vez el balón lanzado por el jugador brasileño dejó sólo a Raúl para que cruzara hasta el fondo de la red. Un gol de listos. Y los alemanes sin enterarse.

De cara

La final se le puso de cara al Madrid. Pero el Bayer, como equipo alemán que es de temperamento, aunque con un estilo más bien latino, siguió a lo suyo, dominando el centro del campo, haciendo recular al equipo de Del Bosque. La mayor parte del tiempo se jugó en terreno madridista. El mejor fútbol, de pase, de toque, de triangulaciones, lo ponía el conjunto de Toppmoller, que jugaba de memoria, perfectamente conjuntado. No habían pasado ni seis minutos del tan-

to del Madrid cuando marcó Lucio anticipándose a Hierro.

El Real Madrid se descompu-so con el empate. En la lucha por la posesión del balón siempre se imponían los germanos. La banda derecha del Madrid no existía en el aspecto ofensivo porque Figo se fue al centro al no poder con Placente, Morientes estaba perdido en el ataque. Al equipo de Del Bosque le salvó el trabajo de Raúl y Makelele

En el segundo tiempo el Real Madrid salió mucho más tranquilo y asentado sobre el terreno de juego. Se replegó cuando era necesario para mantener la ventaja, pero sin olvidarse de prodigar el contragolpe, rápido, que llevaba peligro casi siempre.

Cada vez estaba más claro que el Bayer era presa del síndrome

del perdedor. La labor defensiva del Madrid era así más fácil. El equipo de Del Bosque no pasó apuros mientras administraba con experiencia la ventaja y el tiempo. Sólo un remate de cabeza con el tiempo cumplido del portero Butt y varias intervenciones magistrales de Iker Casillas pusieron el alma en un vilo a los madridistas.

LA CLAVE



ZIDANE. Su espectacular y soberbio gol, segundos antes del descanso, condicionó toda la final.